

MAR PURÍSSIMA



TRA. SEÑORA DEL ROSARIO

FIESTAS Y REUNIONES MUNDANAS

INSISTO en prevenirte contra las nuevas formas públicas de recreo.

Sé que atraen irresistiblemente, por su brillantez, por la muchedumbre de los asistentes, por las probables relaciones que se te preparan, por el deleite que a todos los sentidos se te ofrece... ¡Hay tanta vida y emoción! ¡Es muy triste que te sean un vedado y que hayas de continuar en la sosera de una vida retraída y monótona...!

Sí, pero en ese colmo de vida libre no dejan de existir serios peligros, y quiere Dios que un día bendigas la mano que se esfuerza en librarte, a tí débil mariposa, de ese foco de luz que a la vez es fuego abrasador

Antes la sociedad te ofrecía las fiestas populares con sus inocentes pasatiempos y expeztáculos, sus adornos, iluminaciones, músicas, bailes sueltos, paseos... Las mozas eran felices, con sus vestidos nuevos, del brazo de sus amigas formando gráciles guiraldas animadas con alegres comentarios, En algunas florecían amores honestos.

No ansiaban otra cosa mejor, ni había por qué ansiarla.

Todo estaba contenido y amparado por la santidad del hogar y la vigilancia de graves autoridades.

¡Cuánto ha mudado el ambiente!

Hoy se tiene todo aquello por insulso. Las fiestas no interesan si no tienen más malicia, si no llevan mostaza

de fuertes sensaciones, si no envuelven el exceso. Sus bailes han de ser los modernísimos, en ritmo y en maneras, desenvueltas, bacanales; en la parte musical ha de figurar el cuplet picante.

La alta sociedad te invita además, a las nuevas creaciones: verbenas, té, cenas frías... En ellas hallarás más derroche y ostentación, más elegancia, más riqueza de luz y sonoridades, pero en el fondo el mismo fermento de perversión, que no ha logrado descrituar ni la educación, ni la posición social.

Si no hay audacias en juegos y conversaciones, demasías en el tacto, en la comida y bebida, si n hay algo pecaminoso, no hay adecuado divertimento. Aquel bullicio ha de terminar en orgía, en borracheras y locos desmanes.

¿Qué es esto exagerado ?

Tú acaso no lo has visto nunca? Pero si lo han visto los ángeles, lo han visto las primeras horas de la madrugada en que se retiran los asistentes hechos una lástima, lo han visto los guardias nocturnos que han tenido que intervenir, lo han visto escandalizados los que prestan servicio en aquellos sitios de diversión.

.

¡Y la joven distinguida, cristiana, saldrá de las dulces emocionews de un hogar puro y austero para en charcar-

se, acompañadas de su mamá, en aquellos degradantes hechizos.!

¡Aquella mujer de Murillo, lozana, íntegra, nobilísima, trocada en la mujer enjuta, liviana, cuyos afeites recargados suplen mal la perdida gracia, en la mujer que certeros pinceles realistas han

perpetuado para baldón de nuestra sociedad!

Si, esa es la mujer que ha engendrado nuestra sociedad, que no sabe divertirse sino pecando y rebajándose.

*De acuerdo sociedad toda mundo.
Mundo abonminado de Cristo.*

F. E.



En la literatura bíblica y en la litúrgica rabínica siempre se había presentado el reino Mesianico bajo el emblema de aguas vivificadoras.

Para Isaías, el profeta del Adviento, el espíritu de Jahoé debía derramarse sobre la raza de Jacob como río que se extiende por las tierras sedientas

Joel, el genial vidente, profetizó el manantial fecundo que brotaría de la Casa del Señor para regar el torrente de las Espinas.

A Ezequiel, otro de los Profetas Mayores, a la salida del Templo, vuelto hacia la puerta, le fue dado un día ver brotar, debajo del umbral, las aguas que, del altar de los holocaustos, llegaban por el lado derecho y, saliendo a borbotones, avanzaban impetuosas hacia el Cedrón, formando un arroyo que fecundaba inmenso número de árboles, mientras sus aguas corrían hacia las arenas al Oriente, descendían

al desierto y penetraban finalmente en el Mar Muerto, cuyas aguas sin virtud y sin peces se volvían ricas y saludables.

Y Zacarías, el penúltimo de los profetas, suponía que la inundación mesiánica cubriría de fecundidad el mundo entero.

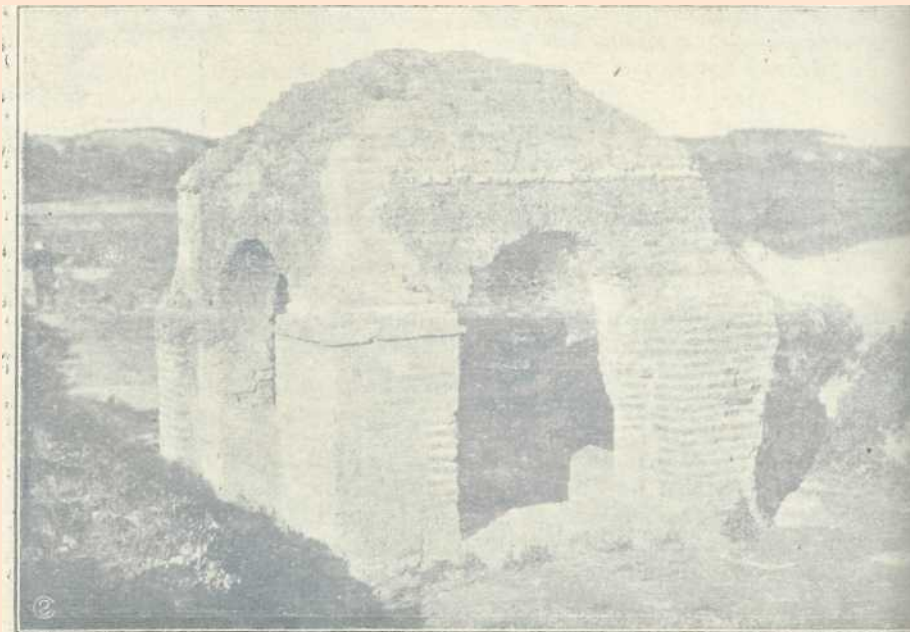
Tantas abluciones y libaciones rituales, por otra parte, ¿qué eran sino simbolismos del reino mesiánico? A pesar de que en el Templo no había manantial de agua viva, se hacían libaciones cada día en los ocho días que duraba la fiesta de los Tabernáculos

Hacia la hora del sacrificio matutino al son de la música, salía cada día del Templo una procesión que acompañaba a un sacerdotisa que iba a llenar un ánfora a la fuente de Siloé. Volvía a tiempo que los miembros de la víctima inmolada aquel día eran colocados sobre el altar de los holocaustos.

El Sacerdote, saludado por las trompetas sagradas, se encaminaba hacia el altar, donde venía a reunirse con el otro

sacerdote que llevaba el vino de las libaciones. Entonces derramaban solemnemente sus dos ánforas en dos conductos de plata que iban a parar a la parte inferior del altar.

nal de la Escenopegia, el último día de la fiesta de los tabernáculos, derramaba el agua de la libación, presentándose a la vista de todos, puesto de pie. empezó Cristo a clamar diciendo



“... iba a llenar una ánfora a la fuente...”

Se cantaba luego el gran Hallel (del salmo 113 a 118) dando así gracias a Dios que para dar de beber a su pueblo en el desierto había hecho brotar por dos veces el agua de la roca.

La roca, empero, dice el Apóstol, era Cristo. «Vosotros sacaréis agua de las Fuentes del Salvador» era precisamente la plegaria que rezaba Israel aprendida de labios de Isaías.

Y llegó un día, en la plenitud de la Vida pública de Cristo, en que la figura tocó a su realización y al fi -

en el templo: «Si alguno tiene sed que venga a mí y beba. El que cree en mí tendrá, como dice la Escritura, en su corazón un manantial de agua viva.»

Fué tal la magestad y soberanía con que el Salvador pronunció aquellos clamores, que tuvo que exclamar la turba: ¡Este es el Cristo!» Y lo era. El Cristo tantas veces figurado por el emblema de las aguas.

JUSTINO RIPALDA

CANTO A MARÍA

En este mes que celebras
De tu pureza la fiesta
Déjame cantar, María,
Tu arrobadora belleza.

Tu frente que es nacarina
Ciñe brillante diadema,
Y tus ojos de paloma
Al mismo Dios lo recrean.

Los perfumes que se exhalan
De tu nariz aguileña
Los recogiste del cáliz
De la gentil azucena.

Tus sonrosadas mejillas
Como flor de primavera
Encantan al Dios eterno
Que enamorado las besa.

Tus labios color de grana
Tienen vida verdadera
Que recibieron del mismo
Manantial de vida eterna.

De tus trenzas color oro
Se formó la cabellera
Del Niño Jesús divino
Cuando descendió a la tierra.

Es tu pecho imán de amores
Para las almas más tiernas
Buscando allí su recreo
Su descanso y fortaleza.

Es tu talle peregrino
Y tus manos son de reina
Por ellas todas las gracias
Nos vienen, sólo por ellas.

Tus plantas han quebrantado
De Lucifer la cabeza
Y abierto recto camino
A los que siguen tus huellas.

Pero todas estas gracias
Aunque sean muy sinceras
No se pueden comparar
Con otra gracia que albergas.

Es ella muy singular
Y aunque muchos la desean
No se hallará en todo el mundo
Quien de verdad la posea

Es ella flor de las flores
Estrella entre las estrellas
La que atrajo al mismo Dios
A tu seno: ¡¡ es la Pureza !!

¿Qué quieres que yo te diga
Dulce Madre la más tierna ..?
¿Cómo puedo yo cantar
Tus encantos en la tierra...?

Déjame, dulce María,
Que asome un rato siquiera
En los palacios del cielo
Esta mi indigna cabeza

Entonces podré decir
Algo de la gloria excelsa
Que disfruta allí mi Madre
La Reina de la Pureza.

¡¡Qué hermosa eres, “María!!
¡¡Oh divina Nazarena...!!
Déjame que yo contemple
Tus gracias y tus grandezas.

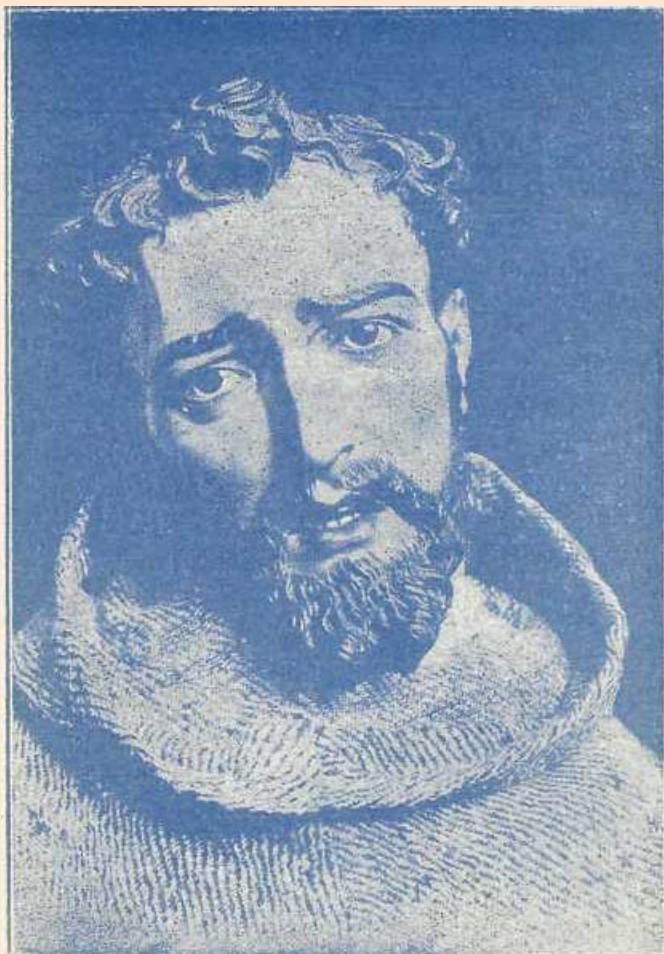
Y en este día coloca,
Por ser tu solemne fiesta,
Bajo tu azulado manto
Tus Hijas de la Pureza

Y cuando estén cobijadas
Inclínate hacia ellas
E injerta en sus corazones
Tu virtud más predilecta.

¡¡Madre pura, Madre casta
Madre virgen, Madre excelsa!!!
Queremos ser dignas Hijas
De tu virginal Pureza.

FIDES

Palma, octubre de 1932



SAN FRANCISCO DE ASIS

el más típico y genuino representante de la historia fiel siglo XIII. Recorría las calles de Asís gritando siempre: ¡Paz y bien! La sagrada liturgia y todo el pueblo cristiano, le llama, con harta propiedad, el pobre, el humilde, el seráfico padre San Francisco; porque estas tres virtudes constituyen por excelencia las características de su santidad y de su obra



Puré de legumbres

Se ponen a cocer en una olla con abundante cantidad de agua, patatas mondadas, hojas de col, zanahorias, nabo, cebolla, apio, tomate, arroz y un pedazo de pan tostado. Se sala y se deja cocer hasta que se deshaga, pasándose luego por el colador. Se sirve con cuadraditos de pan tostado. Este puré es muy indicado para estómagos delicados y para todos en general sumamente nutritivo.

Cazuela de bacalao

Se pone a desalar un pedazo de bacalao en agua durante veinticuatro horas. Se seca con un paño, se hace pedazos y se fríen, pasados por harina, al igual del pescado. Se tienen unos pimientos tostados, mejor rojos que verdes. Se hace una abundante salsa y se cuele después de bien cocida. En un plato que resista el horno, se coloca una capa de las tajadas de bacalao frito y encima, una de pencas de pimiento, otra de ruedas de patata frita y por último la salsa de tomate, siguiendo el procedimiento en el mismo orden hasta terminar. Se cubre con polvo de galleta y se pone un momento al horno. Se sirve en el mismo azafate.

Beeftek a la alemana

Se pica un pedazo de ternera; se le mezcla cebolla, un diente de ajo, perejil, y unas hojas de hierbas aromáticas, todo finalmente picado. Se mezcla y se le añade uno o más huevos según la cantidad de carne. Se forma una gran albóndiga, se harina y se fríe a fuego muy lento a fin de que penetre la cocción. Se sirve en ruedas finas, cuidadosamente cortadas y rodeadas de patata frita.

Mantecadas de Astorga

Se mezcla media libra de almendra muy finamente molida, con media libra de polvo de azúcar y media de manteca. Por otra parte se habrá tostado, en la sartén, una cantidad de harina, también media libra, más o menos, la que se agrega a los anteriores ingredientes. Se amasa el conjunto hasta formar una masa dura que se coloca en bolas, del tamaño de una nuez, sobre una lata algo separadas una de otra porque se extienden con el calor del horno. Se hornean y se sirven cubiertas de polvo de azúcar.

MARY

PARA QUE SIRVE EL ROSARIO

=====

En 18 de Enero de 1871, ciento setenta años después de haber ceñido la corona el primer rey de Prusia, se efectuó en la Sala de los espejos del palacio de Versalles, en presencia de una brillante muchedumbre de príncipes, soberanos y generales, la proclamación solemne de la fundación del Imperio alemán, y al día siguiente el estampido del cañón en el victorioso combate del Mont Valerien consagró definitivamente tan importante acto. A él siguió inmediatamente la capitulación de París y con ésto se puso fin a la guerra.

Las Hermanitas de los pobres de la calle de Nôtre Dame des Champs, habían visto caer todos los cristales de la casa, durante el bombardeo, hubieron pues, de llamar a un vidriero.

Mientras éste colocaba los cristales de una de las habitaciones destinadas a los enfermos, una de las Hermanitas, que estaba ocupada en ella, trató de evangelizarlo; pero sus palabras hacían en el espíritu del obrero una huella mucho menos profunda que la que le marcaba su diamante sobre el cristal.

Escuchaba, con gran atención al parecer, las dulces exhortaciones de la buena Religiosa; pero por pura cortesía, y sin hacer caso alguno de ellas. La Hermanita, viendo al fin su indiferencia, le dió un rosario, explicándole la manera de servirse de él. Y como el vidriero no manifestara muchos deseos de enterarse de sus manejos, le dijo:

—Aceptadlo, sin embargo, amigo mío: llevadlo siempre en el bolsillo, él os hará dichoso; y cuando os encontréis

en algún peligro, rezadlo como os he dicho, y estad seguro de que la Santa Virgen os atenderá en vuestras aflicciones.

Por pura política, como había oído sin replicar los consejos de la Hermanita, dejó deslizarse suavemente el Rosario que ésta le daba, en el bolsillo; pensando que en él había de permanecer mucho tiempo, pues había prometido guardarlo, pero que estaba destinado a gastarse, más por el roce de la tela que por el de sus manos.

Pocos días después de firmado el armisticio comenzaba a permitirse a algunos la salida de París.

El buen vidriero se procuró como pudo un pase, y vedle ya corriendo en busca de algunas provisiones para llevar a su familia y a sus amigos.

Como los alrededores estaban completamente desprovistos, llegó hasta Villeneu-Saint-Georges. Una vez en el pueblo, comenzó por entrar en la primera cantina que encontró a su paso, para beber un trago. Pero el vino era tan de gusto y la abstinencia había sido tan larga, que pasó de los límites que había fijado primeramente, poniéndose mucho más alegre de lo que convenía a las circunstancias del momento.

Una vez en el uso de la palabra, el furor de la elocuencia se apodera de él y dirige unos tras otros terribles apóstrofes contra los prusianos, contra Napoleón, contra el Bismark y aún contra el mismo emperador Guillermo: «opresores de los pueblos, que debe -

rían estar todos colgados de una horca, etc.»

Los soldados prusianos, que le escuchaban tranquilos en un principio, acaban, como es natural, por impacientarse; y como el buen vidriero no se da razón fácilmente, lo detienen y lo llevan a la cárcel.

Su exaltación fué calmándose en ella, poco a poco, a medida que se disipan los vapores que le perturbaran, y pronto pudo nuestro hombre darse exacta cuenta de la situación en que se había colocado, y que, en verdad, no le pareció nada halagüeña.

¿Qué le harán? ¿Cuánto tiempo va a permanecer en aquella prisión? ¿Se lo llevarán a Alemania? ¿Cuál será entonces la suerte de su mujer y de sus hijos?

--¡En buena me he metido! se dice apesadumbrado. ¡Si por fin hubiera comido algo!.. ¡Tengo un hambre espantosa!... ¡Como no he hecho más que refrescar!...

De pronto se acuerda que en uno de sus bolsillos ha guardado un pedazo de pan. Buscándolo se encuentra en él un objeto pequeño que saca por curiosidad: ¡es un rosario.

—¡Ah! exclama: si, me acuerdo, es el rosario de la Hermanita... ¡Pobre Hermanita! ¡Cómo perdió el tiempo en sus sermones!... Ella me dijo que lo guardase, que me daría buena suerte, y que lo rezara cuando me viese en un apuro. A fe mía que este es el caso; porque mi situación no tiene nada de agradable. Pero, ¿cómo se reza este rosario...? Esta es la dificultad... Bien me lo explicó, lo recuerdo, más lo peor es que yo no hice caso de lo que decía...

Entretanto, mientras el pobre prisionero trata en vano de recordar las

instrucciones de la buena Hermanita y cuando comienza su primera *Ave María*, que de mucho tiempo atrás no había salido de sus labios, oye dar vuelta a la llave de su prisión.

La puerta se abre, y un oficial bávaro entra. Al ver al prisionero sentado sobre la paja con el rosario en la mano, se detiene sorprendido. .

--Pero... ¿Cómo? dice el bávaro, ¿no sois, pues, incrédulo?

-- No, contesta el prisionero maquinalmente.

--¿Y sois católico?

--En efecto, y como veis rezo mi rosario.

—Entonces salid, y sed en adelante algo más comedido con nosotros, que somos también católicos y rezamos como vos el rosario.

No hubo necesidad de que el oficial repitiera la orden, como podéis figuraros, para que nuestro vidriero tomara la puerta: modestamente y sin ruido, por supuesto.

Y a la mañana siguiente se apresuró a ir a dar las gracias a la buena Hermana que le había regalado el rosario, y le prometió guardarlo toda su vida, e invocar a la Reina del Santísimo Rosario en los momentos difíciles también, a Aquella que había acudido en su auxilio de una manera tan oportuna y tan manifiesta.

Amadas federadas, atestigua la Historia muchas conversiones obtenidas por el rezo del Santo Rosario; la Iglesia católica consagra de manera especial este mes a dicho culto, recémosle con devoción y pidamos a la Santísima Virgen el retorno a la verdadera fe de tantos hijos extraviados de nuestra querida Patria.

D. J. T.

Notas de un catecismo

Carísima N. N. Me pides con insistencia notas de nuestra catequesis y en verdad tienes razón para quejarte, porque sólo de tarde en tarde complazco tu deseo. No lo mereces tú y no lo merecen los simpáticos niños de nuestro catecismo, y por eso de hoy toda otra preocupación y trabajo para recordar un día hermoso, cual ninguno, entre los verdaderamente atrayentes del curso anterior.

Me refiero al de S. Pedro, en el que tuvieron la recompensa de su aplicación y asistencia los niños del Catecismo.

¡Cuánto hubiera disfrutado tu corazón de apóstol, viendo la iglesia repleta de niños, al empezar la Misa de Comunión General!

A las siete y media tuvo lugar y la celebró el Rdo. Sr. D. Salvador Oliver. Durante el Evangelio los niños cantaron el Credo; y la Comunión duró largo rato, a pesar de repartir el Pan de los Angeles dos sacerdotes y acercarse a la Mesa únicamente los niños y las Catequistas.

A las cinco de la tarde tuvo lugar la repartición de premios en el patío de la Gruta de Lourdes.

La pared estaba cubierta toda de damascos y un cuadro del Sagrado Corazón se destacaba en el centro.

Allí tomó asiento la presidencia, compuesta por el Rdo. Sr. Cura-Ecónomo de esta Ciudad y los Rdos. Sres. Durán, Oliver, Mascaró, Mora y Grimalt. El Rdo. Superior y dos Hermanos de la Doctrina Cristiana.

A ambos lados dos grandes mesas cubiertas también de damascos contenían

los premios, de los niños una y de las niñas la otra.

La Srta. Magdalena Riera, ex- alumna del Colegio e incansable catequista lee la memoria y reseña de los trabajos realizados y donativos repartidos durante el año.

Llamados los niños por orden de premios adquiridos, escogían cada uno en su mesa, el objeto que más les atraía, y llenos de satisfacción acudían uno por uno a enseñarlo a la Presidencia.

Se repartieron más de 350 objetos, que consistían en prendas de vestir, libros, telas, juguetes, láminas, etc.

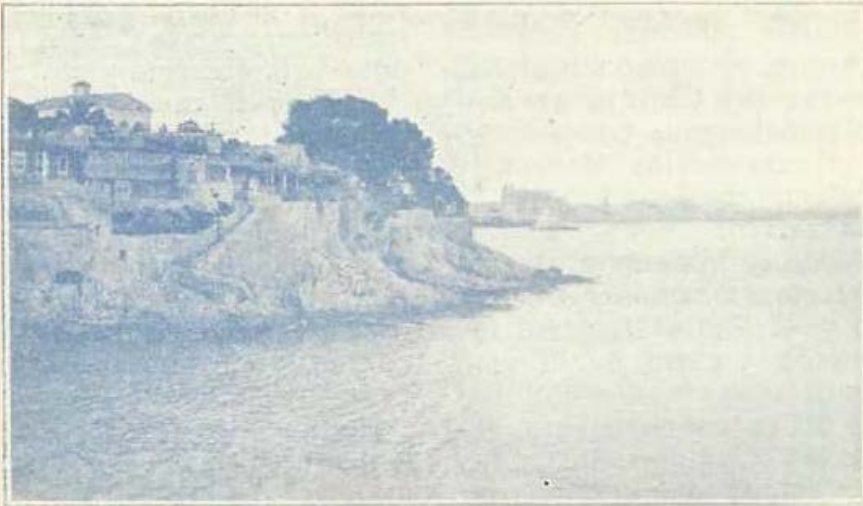
El patio, con ser grande, estaba completamente lleno. Las familias de los niños, juntos con los invitados del Colegio, formaban un conjunto que, sin duda, complacía al Sagrado Corazón.

El Rdo. Sr. Cura Ecónomo dirigió a todos la palabra, alentando a proseguir con fruto el trabajo empezado con tanto celo y entusiasmo.

Recitaron, varios niños, apropiadas poesías; representaron las niñas un juguete rítmico y cantaron todos, con el ajuste propio de esta tierra, el Himno del Catecismo. «Cantad a Cristo Rey» etc. etc.

Todos los asistentes, todos los niños quedaron satisfechos; pero, no dudo que infinitamente lo estaba el Divino Corazón.

El incansable y celoso Director del Catecismo, Rvdo. Sr. Dor. Guillermo Grimalt, que tanto ha trabajado y tanto se ha desvelado por los niños, atrayéndolos al Catecismo con premios y recompensas,



PALMA.— Vista parcial desde El Terreno

con afecto paternal que ganaba para Dios sus corazoncitos; sin duda sentía este día uno de los goces más puros en su vida de apostolado.

¡Que el Divino Maestro siga sembrando la semilla de su Santa Doctrina! Tuya en Jesús.

XXX

Manacor 27 Agosto 1932.

Segura de que te complacerá su lectura te mando a continuación copia de la memoria que se leyó en tan hermoso acto.

Memoria y acción de gracias

La obra del Catecismo dominical en la iglesia del barrio de Fartarix, que de largo tiempo era una preocupación y una muy viva solicitud, quedaba humildemente iniciada al finalizar el mes de Septiembre del año anterior.

Para que el nuevo apostolado fuera lleno de la eficacia de la virtud de Dios,—como sea que nada es el que planta ni nada aquel que edifica --

imploramos largamente la protección divina, y pusimos nuestra obra bajo la guarda y custodia vigilantísima del «Buen Pastor». Queríamos, — lo diré con las mismas palabras del Catequista Máximo y Confesor Ilustre, el Obispo de Málaga,—que solo El fuera el Amo y el Señor, el Evangelizados el Maestro único.

Hoy ya próximos a terminar la tarea de este año, a Jesús levantamos los ojos, llenos de gratitud, dándole gracias por el incremento y la pujanza que ha dado a esta obra, que es toda suya. A El sea el honor y la gloria!

Pero también quiero ahora consignar la cooperación que hemos aportado al movimiento catequístico, que bellamente conmueve nuestra ciudad. Consignaré lo que hemos hecho hoy, estímulo de lo que hemos de hacer mañana.

14 niños y 26 niñas fueron los discípulos primeros que, los domingos de Octubre frecuentaron el Catecismo.

Ya en Diciembre-- en la fiesta de la Inmaculada Concepción, — se aproxi-

maba su número al de 250, y así han seguido los demás domingos.

Muy pronto, ejemplares alumnas y ex-alumnas del Colegio se asociaron al movimiento como Catequistas, y junto con las Madres de la Pureza emprendieron la tarea de la enseñanza.

Con ayuda de láminas y atractivas proyecciones hemos explicado el Credo y el Padre Nuestro, los Mandamientos y parte de la vida de Jesús.

Indicio del aprovechamiento general son los diplomas otorgados a los 14 alumnos que aprendieron toda la doctrina; y los premios concedidos a los 50, que recitaron todas las oraciones.

Con asistencia asidua y, siempre crecientemente, celebramos los ejercicios cuaresmales (del día 6 de Marzo al día 12) y los ejercicios del mes de Mayo y del mes de Junio.

Asistieron a la fiesta de la Ascensión y a las Cuarenta Horas de Reyes y Pascua cantando el Trisagio; y solemnizaron la festividad de la Concepción de la Madre de Dios, con Misa y procesión.

Para que la acción tuviese más amplia eficacia, en el mes de Marzo quedó instituida una pequeña biblioteca catequística, integrada por más de 310 volúmenes, de la que se han extraído unos 210. También queda instituida una sección de caridad que, con la inversión de cerca de 100 pesetas, atiende a niños necesitados.

Gracias a la generosidad piadosa de anónimos protectores—sus nombres quedarán escritos en el Libro de la Vida—también hemos podido atender a otras obras catequísticas, en las que ya tenemos invertidas más de 500 ptas.

Así, humildemente y según lo tenue de nuestras fuerzas, cooperamos al gran movimiento que, poco a poco,

y por doquier, va transfigurando la Ciudad iluminándola de la doctrina y piedad....

.. Y si el camino es largo, y es largo el término para la realización del ideal, ya presentimos que no está muy lejos. Porque los mil niños que constantes invaden, graciosamente, nuestras iglesias, y las hacen resonar del rumor festivo de oraciones y plegarias y de cánticos, es un encanto a los ojos y una esperanza...

Frente a la devastación persistente del laicismo, yo diría que es un *hossanna* alegre y un vibrar de ramos y de palmas. Aun hoy, como ayer en los tiempos evangélicos, la inocencia siente la atracción del Buen Maestro y se agrupa a su alrededor, esperando una caricia de sus manos y una bendición de su Corazón. Bendito sea el Señor!...

Y ahora quiero acabar. Doy las gracias muy efusivas al Ecónomo dignísimo que ha querido aceptar la presidencia de esta humilde fiesta. Suya será la presidencia de todas las nuestras. El amorosamente ejerce el apostolado humildísimo de los niños y por El, los niños tendrán siempre un reconocimiento muy vivo y un afecto muy filial.

Gracias a la Rda. Superiora y Comunidad de la Pureza. Nuestra obra es su obra.

Gracias a las Catequistas-- Hacéis buen trabajo y la labor no es estéril.

Gracias a todos !os asistentes por vuestra cooperación.

Y para los niños—para vosotros amiguitos de Jesús—una enhorabuena cordialísima.

Un año habéis venido al Catecismo-- Habéis aprendido lecciones para el cielo y habéis sentido venturosamen-

turosamente la suavidad ^dulcísima del amor de Jesús.

Seguid siempre siendo sus amí-
guitos. Amadle que el amor que El os
tiene es muy grande. Llevadle siempre
los lirios blancos de la inocencia y la
blancura inmaculada de vuestros
corazones. Sed fie'es. Comed el pan de
la doctrina que da fuerzas contra el
pecado. Y su gracia santa e infinita
tendrá en vuestros corazones, floridas
las virtudes de olor suave

He dicho

*Los Evangeliodel Buen Pastor y de la
dnema perdida contado por algunos niños
y niñas del Catecismo.*

*Ejercicios presentados el domin go
siguiente de la explicación del evangelio.*

Cuando Jesús predicaba por un
Pueblo Jesús quería micho a los
pecadores hablaba con ellos para que
se convirtiesen pero los fariseos decían
ese hombre que quiere a los publicanos
no puede ser cosa buena pero sabía los
dos pen- samientos. Jesús les contó dos
pa- rabolas la primera les dijo, había
un pastor que tenía 100 ovejas perdió
una aquel pas'or dejó las 99 a una *pleta*
y se fué en busca de la que había
perdido y la encontró abrazándola se la
puso al cuello y partió llama a los
vecinos y les dijo alegraos conmigo
que había perdido una oveja y la he
encontrado.

La otra parabola. Una mujer perdió
por dentro de su casa una moneda que
se llamaba una drac- ma la mujer se
puso a barrer y levantando las sillas
para ver si la encontraría la encontró
ella salió de su casa y llama a las
vecinas didendo la encontrado el drac
na alegraos conmigo. Niños y niñas
estáis muy alerta al demonio que no os
haga caer en pecado mortal

porque cuando pecamos nos hacemos
lejos del rebaño del B ien Pastor y
tenemos después que acercarnos otra
vez a las ovejas esté representado que
nosotros somos ovejas y sí nos apar-
tamos del Buen Pastor el demonio nos
hice caer en pecado Jesús quería a los
pecadores para convertirlos y en el
cielo hacen una fiesta si se convierte un
pecador más que 99 justos. En el cielo
no hay cuerpos más que dos María
Santísima y el Hijo, todos los Angeles
sen espíritus.

ANTONIA LLULL

Jesús predicaba en el pueblo y
convertía muchos pecadores y los
escribas y filiceos se fueron a él y le
diciéron porque predicaba y convertía
pecadores y el le puso dos ejemplos.

1.º Un pastor tenía 100 ovejas y
perdió una y dejó las otras en un prado
y se fué a buscarla y la cogió a la oveja
y fe puso en los hombros y luego volvió
a las otras y pasó por los vecinos que
había encontrado muy contenta la
oveja. 2.º Una mujer perdió una dracma
encima de su casa y llevó todas las
sillas y se puso a buscarla y cuando la
hubo encontrada dició a todas las de su
calle que había encontrado la moneda
muy contenta.

Y en el cielo cuando se convierte un
pecador están muy contentos y así
nosotros tumos de orocurar de
convertirlos para hacer el cíelo contento
Dios y los Angeles y María Santísima.

Martirio de San Esteban.

Cuando Jesús se subió a los cielos se
quedaron a predicar los apóstoles
porque también repartían limosnas los
apóstoles no podían hacer todo, y
digeron a 8 jóvenes que casi ya era'i
sacerdotes. Si querían repartirlas y dije-

ron que si y cuando había ya mucho tiempo que las repartían uno de ellos se convirtió en Santo Esteva se puso a predicar con ellos y los judíos los cogieron y se fueron al Rey que decía mal de todo el pueblo y cuando ya era hallá les dijo discurso y cuando ya lo termina él dicio que veía el celo abierto y Jesús y Santa María y él en el costado, y ellos cuando oyeron esto lo cogieron y lo trajeron a fuera de la ciudad y Saulo también se fué con él y allí le tiraron muchas piedras y Saulo le guardo los vestidos.

GABRIEL VENY

.Manacor 8 - 5 - 32

Semblanzas

Jesús lo vendieron y José también.

Jesús estuvo en la cárcel y José también.

Jesús tuvo doce apóstoles y José doce hermanos

A Jesús le pusieron calumnias a José también

Pasaron a Jesús con un asno y a José en una carroza.

A Jesús le quitaron la túnica y a José también.

Jesús tenía un apóstol que se llamaba Judas y José un hermano que llamaba Judas.

Judas entregó a Jesús con un beso y José se abrazó a sus hermanos con un beso.

Jesús perdona a los judíos y José perdona a sus hermanos.

José da pan para alimentar el cuerpo y Jesús para alimentar el alma.

El padre de Jesús le amaba mucho y el padre de José también.

ANGELA RIERA

NOTA: Estos ejercicios no tienen corrección para que mejor se vea el trabajo de los niños.

UNAS VIDAS

POR FORTITUDO

Alzó su vista y muy cerca de la ventana estaba ya el terrado de la casa, pero, ¿Cómo subir?, cruzó sus manos en actitud desesperada, no era posible salir de aquella espantosa prisión, las voces destempladas de los comensales llegaban hasta ella rasgando el silencio de la noche, fuera todo parecía dormir, ¿qué hora sería? Imposible en el desorden de su espíritu poder precisar el tiempo que llevaba en aquella casa, pero debían haber pasado ya las primeras horas de la noche. De pronto se estremeció, las voces se acercaban, una mano daba vueltas al picaporte, ¿cuánto podía durar el asalto?, sus nervios se distendieron; pronta, decidida se quitó los

zapatos y se subió la ventana, allí en el ángulo al alcance de su mano pasaba la cañería del agua, la oscuridad no le dejaba ver los anillos que de trecho en trecho sujetaban la tubería, pero los adivinaba y palpando asíóse con fuerza a la cañería y soltóse del apoyo de la ventana, sus pies se posaron en el pequeño reborde de hierro y empezó su penosa ascensión, el trayecto era corto y no tardó en encontrarse en el terrado; suspiró con fuerza como aliviada de un gran peso y comenzó a buscar salida; la puerta que comunica con la escalera estaba cerrada entonces se dirigió a los lados en que el terrado comunicaba con los otros de las casas antiguas y una nueva y dolorosa sorpresa la esperaba, aquella ca-

sa era mucho más elevada que las otras y por tanto el salto a cualquier otro terrado era imposible, pues equivalía a estrellarse contra el suelo: daba vueltas y más vueltas sin saber qué partido tomar, permanecer allí no era prudente, podían adivinar su estratagema y subir a buscarla; una voz más apretó contra su seno la Medalla Milagrosa y decidida se dirigió al único punto que le permitía alguna probabilidad, la fachada de la casa. En un momento estuvo al otro lado de la baranda, en pie sobre el liviano frixo de espaldas a la calle que no quería mirar para no ser víctima del vértigo; la fachada de piedra artificial dibujaba piedra de sillería y en las ranuras de varios centímetros que formaba el dibujo afianzó sus pies descalzos y sus manecitas ensangrentadas de las asperezas de las piedras y de los esfuerzos inauditos que hacía para sostener en ellas el peso de su cuerpo. Y así lentamente de espaldas, fué bajando dejando un surco de sangre, señalando su penoso descenso; la huida gloriosa de la virtud ante el vicio, protegida, amparada por aquella medalla mil veces bendita.

Abajo, en la calle dos personas, emocionadas, atónitas contemplaban aquel inexplicable descenso, siu atreverse a decir una palabra, sin moverse, temerosos de asustar y hacer perder el equilibrio a la que bajaba. Eran, el vigilante del barrio, que al principio creyó se trataba de algún malhechor y esperaba a tenerlo al alcance de su mano para *echarle el guante* y otro un joven que pasaba por la calle y al que el sorprendido vigilante detuvo para que presenciara aquella manera tan singular que tenía de bajar aquella mujer. Ambos esperaban, deseando saciar su curiosidad, ¿sería una loca? ¿una sonámbula?

Al tocar con sus pies el suelo la pobre Lina sintióse desfallecer, sus fuerzas la abandonaron y cayó sobre las baldos-

as de la acera. Los dos hombres se acercaron y la luz del farolillo del vigilante alumbró el rostro más hermoso que pudieron imaginar, las angustias sufridas lejos de restar encantos, aumentaban su belleza trágicamente; fué cuestión de unos segundos. Lina se recobró y miró espantada a los dos hombres que la contemplaban con admiración y respeto; al reconocer en uno de ellos un vigilante le pidió que la condujera hasta su casa después de haberles explicado lo que la había sucedido; a pesar de su buena voluntad y de hallarse profundamente conmovido el vigilante no pudo acceder a sus ruegos y así se lo manifestó; estaba en un barrio muy distante de su casa y él no podía desatender a su obligación si algún vecino le llamaba para abrir alguna puerta. El joven que a su lado guardaba silencio se puso a su disposición para acompañarla a su casa, notó tal vez la desconfianza que pasó por sus ojos y, Señorita, dijo, no se como demostrar a V. la sinceridad de mi ofrecimiento; cogemos un taxi, el que V. quiera y V. misma dará las órdenes al chofer y hasta si quiere vaya V. delante con él y yo dentro solo para que V. esté tranquila de que ninguna inteligencia tendré con él.

—No, exclamó, al fin Lina, no dudo de sus palabras, la Virgen me ha salvarlo de un gran peligro y sería yo muy ingrata si desconfiara, vamos.

Y se dirigieron hacia una avenida donde era más fácil pasara algún taxi.

Las huellas ensangrentadas, dibujaban sus pies en la acera, ella no lo veía, sus ojos vueltos al cielo contemplaban la estrella de la mañana que rasgaba las sombras de la noche y su corazón agradecido entonaba un himno de acción de gracias y le parecía que caminaba hacia la felicidad.

(continuará)

Prohibida la reproducción

Puerto de la Cruz

El día 8 de Septiembre y por concesión especial del Ilmo. Rdmo Sr. Obispo: en el Oratorio de este Colegio celebró sus desposorios la Srta. M.^a Antonieta G. de Chaves Aguilar, Vicepresidente de la Federación de ex-alumnas con D. Felipe Machado Méndez. Fueron apradrinados por la distinguida dama D.^a M.⁴ Lola de Rojas abuela de la novia y el Sr Machado padre del desposado.

Bendijo la unión el Muy Iltre. Sr. D. Antonio Marín, Canónigo de esta Catedral quien terminada la ceremonia dirigió su ferviente palabra a los concurrentes hablando de los deberes de todo cristiano en los actuales momentos.

Que la Santísima Virgen derrame sobre los nuevos esposos sus especiales gracias y bendiciones pedimos en nuestros votos fervientes.

Nuestros plácemes a las distinguidas familias G. de Chaves Aguilar y Machado Méndez.

El 14 de Agosto efectuóse, también, en el Puerto de la Cruz el enlace de la Srta. M.^a Elvira Luz Pestaño, exalumna de dicho Colegio y Secretaria de la Federación, con el distinguido Sr. D. José Sánchez Rodríguez.

Pedimos a la Santísima Virgen conceda a los desposados toda clase de bendiciones en su nuevo hogar.

El 19 de Agosto celebró el Instituto de la Pureza, presidido por el Ilmo. y Rdmo. Sr Arzobispo Obispo, el Capítulo General, siendo elegida Superiora General la Rdma. Madre Amalia Salvador Rubio, Asistente General la Rda. M. María Arrom. Consiliares Generales las Rdas. M. Consolación Vidal, M. Isabel Nadal y M. Pilar Cazaña. Procuradora General la Rda. M. Francisca M.^a Bibiloni, reciban las Madres elegidas nuestra más efusiva enhorabuena a la vez que imploramos del cielo las bendiciones para el feliz desempeño de su elevado cargo para gloria de Dios y bien del Instituto.

En la casa Noviciado.—Son Serra. Hizo la profesión temporal el 30 de Agosto, la Novicia María Teresa Soler Llácer. Celebró la función el Rdo. D. Antonio Pons, Capellán de la casa. Actuó de madrina la exalumna Srta. Francisca Pons.

NECROLOGIA

En Alcacer falleció, el 19 de Agosto, D.^a Elvira Llorens de Martínez y madre de las alumnas federadas Sritas. Elvira, Vicenta y Trini.

A los lectores de MATER PURÍSIMA pedimos una oración para el descanso eterno del alma de la finada y para que el Señor conceda lenitivo al justo dolor de su atribulado esposo e hijas

SUMARIO.—Tus peligros, Fiestas y reuniones mundanas.—Rápidas, El emblema de las aguas bíblicas.—Canto a María.—San Francisco de Asís.—Los buenos menús de las federadas.—Para que sirve el Rosario.—Notas de un Catecismo.—Unas vidas.—Noticias.—Necrología.

ESTA REVISTA SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA
